

CONCLUSIONES

Durante el proceso de Murmullo: Sueños de Armonía, viví varias experiencias, las cuales me sirvieron de experiencia para el desarrollo de proyectos futuros. Problemas con la diseñadora de vestuario me hicieron darme cuenta que siempre se debe contar con segundas opciones, ya que no todo el mundo cuenta con el profesionalismo necesario para cierto tipo de proyectos.

Aunque todo estuvo listo, el tiempo es algo que debe preverse con bastante antelación, experimenté problemas al momento de imprimir los programas de mano, comenzaron a salir manchados, en el lugar donde llevé a recargar los tonners para la impresora me comentaron que los cartuchos imprimían mas de 2000 impresiones, no creí necesario el tener uno de repuesto ya que no iban a llegar a esa cantidad, pero a la mitad de los trípticos se termino la tinta una noche antes de la función, esto lo dejé al último momento por creer que era lo más sencillo de hacer, había que resolverlo, y aunque representó un gasto extra el cual no estaba en el presupuesto los trípticos estuvieron listos al momento de la función.

Siguiendo con la cuestión de tiempo, probablemente un mes más hubiera sido lo ideal, pero todo proyecto debe tener cierto lapso para poder fijarnos metas y conseguirlas. En el caso de Murmullo: Sueños de Armonía, aunque con presión, lograron conseguirse.

Después de cuatro meses de trabajo, llegó el 4 de mayo de 2011. La publicidad había sido repartida por diferentes puntos de la ciudad de Puebla y Cholula, los programas de mano y trípticos estaban listos, el vestuario impecable, la iluminación estaba siendo

programada, los bailarines estaban siendo maquillados, toda la producción de Murmullo: Sueños de Armonía llevaba su curso.

Sólo faltaba lo más difícil, ¿cómo hacer que los bailarines descubran la pasión interna para que cada movimiento no se vea sólo en el cuerpo, si no que sea un reflejo del alma que fluya desde sus entrañas para estremecer al público y que brinde con cada paso y gesto un mensaje de fuerza y pasión que manifieste el profesionalismo de los mismos? Después de haberles entregado unas palabras a cada uno de ellos, media hora antes de comenzar la función y las cuales les llegaron a lo más profundo de sus ser, comenzamos los calentamientos, había mucho silencio, reflexión, concentración, empezaba a sentirse la energía de cada uno. Faltaban diez minutos y todos nos juntamos para hacer el significativo círculo de energía, los bailarines dijeron algunas palabras, estaban contentos con el proyecto, satisfechos con lo que se había logrado la última semana, habíamos formado un muy buen elenco, habíamos formado más que una amistad una pequeña familia, la energía se hacía cada vez más presente.

Es irónico como Murmullo: Sueños de Armonía, era en verdad parte de nuestras vidas, vivíamos acelerados, ensayos, proyectos finales, exámenes, Performática; en mi caso toda la presión de que todo estuviera listo y bien hecho... Pero estando arriba del escenario, no había nadie más que nosotros, y el principal motor que nos une: Bailar... Bailando olvidamos nuestros problemas, vivimos en un sueño... en un SUEÑO DE ARMONÍA, el cuál lograría transmitirse al público.

Una bomba de sensaciones y sentimientos invadían mi ser y de pronto: tercera llamada, se abre el telón. En un segundo ya estábamos viviendo nuestro sueño, porque cada

uno se volvió parte del mío, la energía podía sentirse en cada paso y movimiento que dábamos, todo pasó muy rápido, cuatro meses de trabajo se fueron en veintiséis minutos que parecieron cinco y cuando nos dimos cuenta... Black out... aplausos... el teatro estaba lleno. Lo logramos.

Una función de gran calidad fue la que se dio, vestuario, iluminación, maquillaje, peinado, programas de mano, coreografía, pero sobre todo, la energía de cada uno de los intérpretes, la cual permaneció en todo momento en el escenario fue la que logró darle la verdadera magia y calidad a Murmullo: Sueños de Armonía.